

téntico estilista verdiano. Ilva Ligabue será una sorpresa para muchos: espléndida en todo momento, abarca las vertientes lírica y dramática con igual fortuna y se hace merecedora, como sus compañeros, del delirio del público tras de cada *pezzo chiuso*.

El sonido es frecuentemente lejano pero nítido y la obra —sin cortes— puede oírse sin problemas pese a los ocasionales ruiditos de la grabadora y los comentarios de quienes la manejan. La hojita acompañatoria es tan sucinta que ni siquiera comprende el reparto completo. Los que faltan son Piero de Palma (Don Riccardo), Bruno Grella (Iago) y Marisa Zotti (Giovanna). El firmante está en condiciones de acreditarlo, pues estaba allí. * M. C.

Oberto, Conte di San Bonifacio

G. Colecchia, F. Sartori, G. De Liso, M. Pertusi, A. Dalla Pozza, O. F. Marchigiana. Dir.: D. Callegari. FONÈ 2033-2034. 2CD. DDD. (1999). DIVERDI.



Para ser una de las óperas menos representadas de Verdi, *Oberto, Conte di San Bonifacio* cuenta con una discografía ciertamente conspicua, aunque el considerarla suficiente o, al menos, satisfactoria sería exagerado. A la antigua versión de la RAI de Alfredo Simonetto, últimamente divulgada en firmas paralelas, y a la de Zoltan Pesko con Ángeles Gulín, vinieron a unirse en tiempos más recientes la de Gardelli —con un protagonista barítono, por cierto— y la de Marriner, en que Ramey no acababa de cumplir las expectativas que suscitó en un papel que fue en su estreno del gran Ignazio Marini. Esa edición, por lo menos, tenía el mérito de ofrecer como apéndice hasta tres números compuestos por Verdi para la reposición de 1840 en Milán y el estreno genovés del año siguiente. Ahora edita FONÈ el eco de las funciones del Teatro Lauro Rossi de Ma-

cerata de 1999 y, si la perfección sigue sin alcanzarse, los resultados no carecen de valor.

Corresponde ante todo a Daniele Callegari el crédito de dar auténtica *grinta* verdiana a esta interpretación, aun a costa de dejar en segundo plano los aspectos en mayor medida tributarios de la tradición lírica que le precedió. El ímpetu ya casi *risorgimentale* de esta dirección contagia a cuerpos estables y solistas y los puntos más altos de la inspiración verdiana —el terceto del primer acto, el sublime cuarteto del segundo y la página solista de Leonora que precede al rondó final— son traducidas de mano maestra. Entre los cantantes es forzoso destacar a Michele Pertusi en un Oberto bien acentuado y mejor cantado. Los demás ponen más voluntad que acierto, pero sería injusto no mencionar a una Giovanna de Liso que, muy hueca en la primera octava, se hace luz en un registro agudo bien impostado. Gabriella Colecchia canta correctamente pero su timbre es poco seductor. Fabio Sartori es un tenor generoso que recuerda el canto propio de otros tiempos, más estentóreo que respetuoso del estilo. El sonido es óptimo, aunque la orquesta tiene más presencia que las voces. * M. C.

Il Trovatore

F. Cedolins, D. Volontè, B. Dever, R. Servile, E. G. Iori. O. S. dell'Emilia Romagna. Dir.: D. Callegari. FONÈ 235-36. 2CD. DDD. 2001. DIVERDI.

Si se atiende al panorama actual de cantantes, montar un *Trovatore* hoy en día puede resultar una empresa muy difícil. Toscanini dijo en una ocasión que se necesitaban a los cinco mejores cantantes para poder representarla con ciertas garantías. El Teatro Regio de Parma la puso en escena en febrero de 2000 y el resultado de aquellas funciones es el presente álbum.

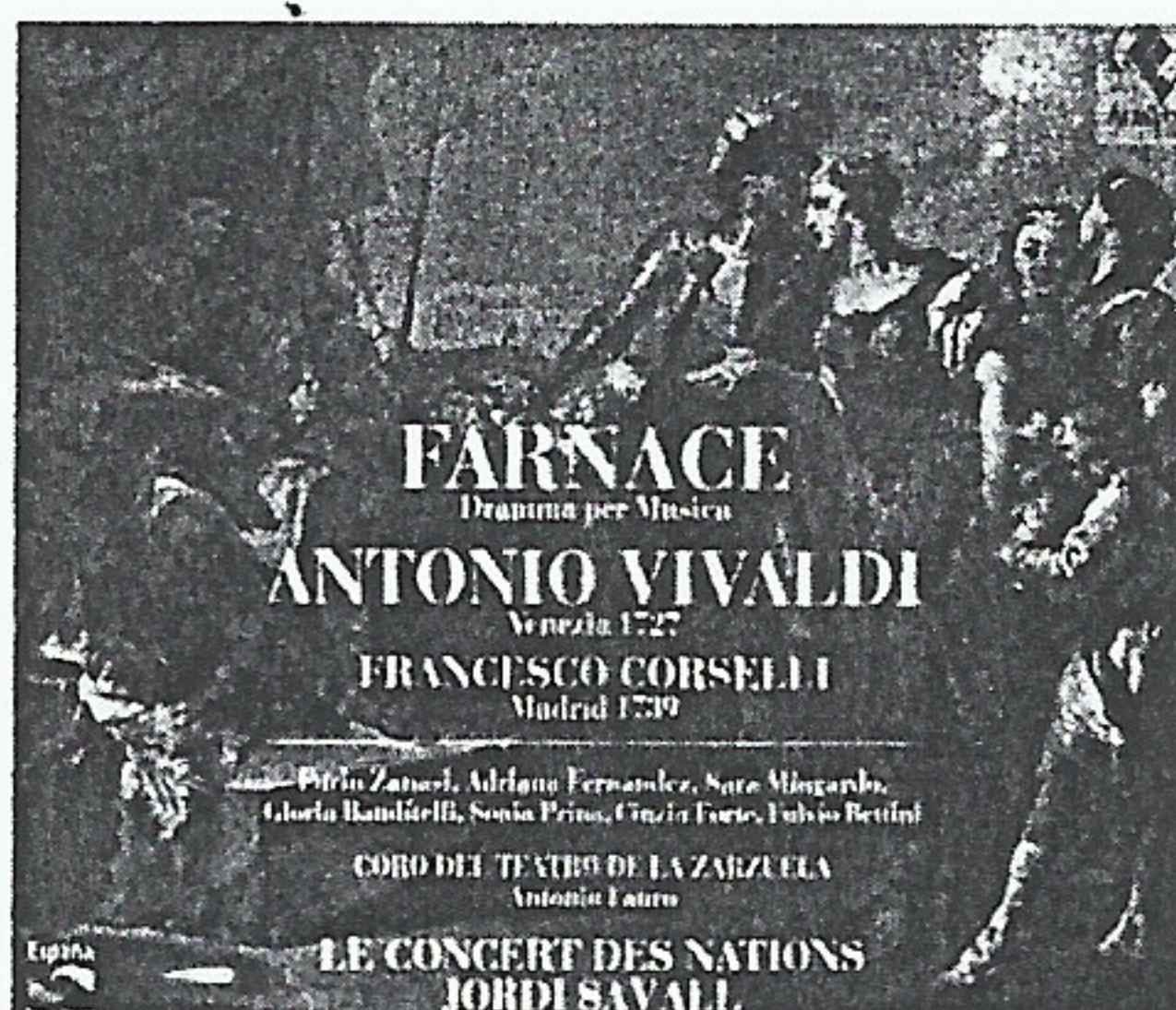
Como Leonora, la voluntariosa Fiorenza Cedolins con una voz más lírica que dramática, extrae todos los matices que le brinda su papel y ofrece una buena prestación, a pesar del fallido Re bemol que cierra el terceto del primer acto. Barbara Dever como Azucena resulta demasiado asopranada, sin un color definido en la voz, aunque quiera suplir

sus carencias con evidente entusiasmo. Dario Volontè intenta hacerse un nombre con unos medios más bien escasos; su canto es demasiado pedestre y vulgar para entusiasmar a los más exigentes, a pesar de que su *"Pira"* esté cantada a tono y culminada por un vibrante Do sobreagudo. Roberto Servile es un Conde de poca enjundia: momentos tan relevantes como *"Il balen del suo sorriso"* pasan con más pena que gloria, y el Ferrando de Enrico Giuseppe Iori resulta demasiado comprimario.

La obra se presenta íntegra en la nueva edición crítica de David Lawton, que no evidencia muchas diferencias con la versión tradicional. Correctos el Coro y la Orquesta del Teatro Regio, bajo la batuta de Daniele Callegari, quien suaviza las tintas ante un reparto tan desigual a fin de evitar posibles tropiezos, pero en algunos momentos adolece de monotonía en los *tempi*. * J. V.

Farnace

F. Zanasi, A. Fernández, S. Mingardo, G. Banditelli, C. Forte, F. Bettini. C. del T. de La Zarzuela. Le Concert des Nations. Dir.: J. Savall. ALIA VOX AV9822 A/C. 3CD. DDD. (2001). DIVERDI.



La recuperación de *Farnace* por Jordi Savall no se limita a rescatar del olvido una obra más de Vivaldi; del músico catalán había que esperar más y, como ya es habitual, no defrauda las expectativas al ofrecer un espectáculo muy al estilo de la época en que se estrenó y en el que, a la versión completa de la ópera, añade, al inicio de cada uno de los tres actos, otros tantos fragmentos de la ópera homónima de Francesco Corselli estrenada en Madrid en 1739. Si se tiene en cuenta que esta grabación procede de las representaciones que tuvieron lugar el pasado año en La Zarzuela, se comprenderá la oportunidad del rasgo original de Sa-

vall, pese a que el oyente moderno no esté acostumbrado a este tipo de simbiosis; desde el punto de vista estilístico, no obstante, no hay nada que decir: los fragmentos de Corselli no sólo encajan sin problemas, sino que aproximan la figura de un compositor poco conocido.

Vivaldi realiza una de sus obras más originales y acabadas con momentos en los que alcanza una elevada cota de expresividad, hecho especialmente destacable en la parte del protagonista, que en este caso, pese a haberse escrito para un contralto, está interpretado por el barítono Furio Zanasi; dotado de una voz adecuada, no es espectacular, pero utiliza su canto expresivo con inteligencia para presentar un Farnace humano y real; valga como ejemplo su *"Gelido in ogni vena"*, del segundo acto, uno de los grandes momentos de la ópera. En los dos principales papeles femeninos, Berenice y Gilade, destacan las voces de las sopranos Adriana Fernández y Cinzia Forte, ambas muy brillantes en cada una de sus cuatro arias. A tener en cuenta la prometedora contralto Sonia Prina, que pese a sus escasas intervenciones, revela una buena escuela y excelente calidad tímbrica.

Jordi Savall hace que sus dotes concertadoras encuentren en el conjunto instrumental una réplica perfecta. Para acabar, hay que alabar el acierto en la inclusión de fotografías en el libreto acompañante que permiten una aproximación al montaje madrileño, barroco por los cuatro costados. * J. M. P.



G. London, A. Varnay, A. Van Mill, J. Traxel, E. Schärtel, J. Cox. O. y C. del Festival de Bayreuth. Dir.: J. Keilberth. GOLDEN Melodram GM 1.0057. 2CD. ADD. (1956). 2001. DIVERDI.

Cuando el Festival de Bayreuth repuso en 1955 *Der fliegende Holländer* por primera vez después de la II Guerra Mundial, se aprovechó para realizar la primera grabación comercial de la obra. En aquella ocasión, Hermann Uhde y Astrid Varnay se hicieron con los protagonistas. Al año siguiente, para la reposición a la que corresponde la presente grabación, hubo algunos